

operó con sombras ideológicas como realidades últimas. Marx demostró que el movimiento de estas sombras ideológicas no refleja más que el movimiento de cuerpos materiales.

Nosotros llamamos materialista a nuestra dialéctica, pues sus raíces no están ni en los cielos ni en las profundidades de nuestra "libre voluntad", sino en la realidad objetiva, en la naturaleza. La conciencia, nació de lo inconsciente, la psicología de la fisiología, el mundo orgánico del inorgánico, el sistema solar de la nebulosa. En todos los peldaños de esta escalera del desarrollo, los cambios cuantitativos se transformaron en cualitativos. Nuestra conciencia, incluyendo su manifestación dialéctica, es solamente una forma de expresión de la materia. No hay lugar dentro de este sistema, ni para Dios ni para el Diablo, ni para el alma inmortal, ni para las normas eternas del derecho y la moral. La dialéctica del pensamiento, habiendo nacido de la dialéctica de la naturaleza, posee consiguientemente un completo carácter materialista.

El darwinismo, que explicó la evolución de las especies por transformaciones cuantitativas que pasan a ser cualitativas, fué el más alto triunfo de la dialéctica en todo el campo de la materia orgánica. Otro gran triunfo fué el descubrimiento de la tabla de pesos atómicos de los elementos químicos y más tarde la transmutación de éstos.

Con estas transformaciones (especies, elementos, etc.) está estrechamente ligada la cuestión de la clasificación, extremadamente importante en las ciencias naturales, así como en las sociales. El sistema de Lineo (siglo XVIII) utilizando como punto de partida la estabilidad de las especies, estaba limitado a la descripción y clasificación de las plantas de acuerdo con sus características externas. El período infantil de la botánica es análogo al período infantil de la lógica, puesto que las formas de nuestro pensamiento se desarrollan, como todo lo que existe. Únicamente la repudiación decisiva de la idea de las especies fijas, únicamente el estudio de la historia de la evolución de las plantas y su anatomía, prepararon las bases para una clasificación realmente científica.

Marx, que se distinguió de Darwin por ser un dialéctico consciente, descubrió una base para la clasificación científica de las sociedades humanas, en el desarrollo de sus fuer-